

Política y masonería en la Almería contemporánea

FERNANDO MARTÍNEZ LÓPEZ

Universidad de Granada

Al hilo de mi trabajo sobre las corrientes democráticas y el republicanismo almeriense del siglo XIX me he encontrado irremediabilmente con al masonería¹. Con esta comunicación quiero poner de relieve la estrecha vinculación del republicanismo almeriense del último tercio del siglo XIX con la masonería, así como señalar las ideas y actitudes de los masones almerienses ante la vida política y social.

Hasta la década de los años setenta no se puede hablar de masonería almeriense. Si bien hay datos que hacen suponer la existencia de individuos adheridos a la franc-masonería en la primera mitad del siglo XIX, estas referencias son fragmentarias y en todo caso indicativas de su carácter aislado, efímero y de su falta de continuidad².

Como en otras ciudades y provincias españolas las primeras logias de Almería se fundaron y desarrollaron al amparo de la situación política abierta por la revolución del 68 y las libertades emanadas de la Constitución de 1869 que, entre otras cosas, permitían a todos los

1. MARTÍNEZ LÓPEZ, F. *El republicanismo almeriense durante la Restauración, 1875-1902*. Tesis doctoral, Granada, 1986.

2. La primera referencia que hemos encontrado sobre la masonería en la provincia nos la proporcionan *Los Papeles de Fernando VII*, Tomo LVII, sin fecha ni firma (Archivo General de Palacio). Según este documento los primeros masones de la provincia se localizan en los Vélez y estaban vinculados con la masonería murciana. La fecha de esta noticia debe situarse probablemente antes de 1820. Más tarde, ya en el Trienio Constitucional, hay constancia de la existencia de Comuneros en Almería. Véase al respecto, la *Manifestación de la Asamblea de la Confederación de Comuneros españoles a los Confederados de todas las merindades del reino*. ZAVALA, I. M. *Masones, Comuneros y Carbonarios*. Madrid, 1971, pp. 235 y ss. En este mismo marco se inscribe la expedición de «Los Coloraos» a Almería en 1824, propiciada por la sociedad comunera «La Santa Hermandad», creada en Gibraltar y que tenía contactos con los liberales almerienses. MARTÍNEZ LÓPEZ, F. *La intentona* pp. 179 y ss.

Por último OCHOTORENA GÓMEZ, F. *Historia de la ciudad. Almería siglo XIX*. Tomo I, p. 194. Apunta la existencia de un grupo masónico en la capital durante la época de Isabel II.

españoles el derecho de asociarse para aquellos fines que no fueran contrarios a la moral pública³.

Dos logias aparecen en la capital de la provincia como pioneras de la masonería: *Amor y Ciencia* y *Unión y Justicia*. De ambas existe una documentación muy escasa y, en realidad, sabemos poco de ellas. Los datos sin embargo, apuntan a que se fundaron en al década de los setenta por hombres vinculados al republicanismo del sexenio democrático.

Amor y Ciencia se constituyó en junio de 1872 bajo la obediencia del Gran Oriente de España, su número de registro era el 76 de este Oriente. En mayo de 1873 la logia había alcanzado un gran impulso. Disponía de un nuevo templo decorado con arreglo a rito y por aquellas fechas los masones almerienses acogieron durante tres meses a Allan Kardec, venerable maestro de la logia *Franco Caballeros*⁴. Entre sus fundadores cabe destacar al médico republicano José Litrán López, Antonio Campoy Robles, alcalde del Ayuntamiento de Almería en la I República, Miguel García Blanes, secretario del Ayuntamiento republicano de 1873 y Manuel Belmonte García, profesor de primera enseñanza y concejal republicano de 1873. Todos ellos estaban vinculados a las posiciones políticas del republicanismo benévolo, representadas por Nicolás Salmerón y Alonso. *Amor y Ciencia* se convirtió en la principal logia madre almeriense. A principios de los años ochenta registraba en su cuadro lógico a masones que fueron más tarde fundadores de diversas logias en los pueblos de la provincia⁵. Constituyó en 1881 el capítulo *Amor n.º 8* y fue hasta fines del siglo XIX uno de los principales baluartes de la masonería provincial⁶.

De *Unión y Justicia* no disponemos de su carta constitutiva, sin embargo, todas las referencias señalan que tenía actividad en los años setenta. Parece ser que trabajó inicialmente bajo la obediencia del Gran Oriente Lusitano Unido⁷, pero nosotros la encontramos en 1881 bajo la obediencia del Gran Oriente de España⁸. Constituyó el capítulo *Pausanias*

3. Véase FERRER BENIMELI, J. A. *Masonería española contemporánea*. Madrid, 1980. T. II, pp. 1 y ss. Asimismo, véase *Boletín Oficial del Gran Oriente de España*, n.º 1 del 1 de mayo de 1871, especialmente la circular «A nuestros queridos hermanos».

4. Véase *Boletín Oficial del Gran Oriente de España*, núms. 47, 50 y 54.

5. Véase *Cuadro de los obreros que forman la Respectable Logia Capitular «Amor y Ciencia» n.º 15*. (Archivo Histórico Nacional de Salamanca —en adelante A.H.N.S.—, legajo 586-A, expte. 18), *Perfección de Vera* (A.H.N.S., legajo 744-A, expte. 4), *Almazora de Serrón* (A.H.N.S., legajo 586-A, expte. 2).

6. La actualización del registro del Gran Oriente de España, realizada en mayo de 1881, le asignó el n.º 15, en base a su antigüedad en el oriente. La constitución del capítulo *Amor n.º 8* se realizó en febrero de 1881. Véase *Boletín oficial y revista masónica del Gran Oriente de España*, números 3 y 9, de 15 de febrero y 15 de mayo de 1881, respectivamente.

7. PINTO MOLINA, M. *La masonería en Andalucía Oriental. Almería y Málaga durante el último tercio del siglo XIX*. Granada, 1984. Tesis doctoral inédita en lo que se refiere a Almería.

8. *Unión y Justicia* tuvo inicialmente el n.º 181 del Gran Oriente de España. Con la actualización del registro en mayo de 1881 le correspondió el n.º 70. Véase *Boletín Oficial y revista masónica del Gran Oriente de España*, números 3 y 9 de 15 de febrero y 15 de mayo de 1881, respectivamente.

n.º 23 y mantuvo actividad en las dos últimas décadas del siglo XIX⁹. Entre sus fundadores cabe señalar a destacados miembros del republicanismo de la capital, pues son los que aparecen con el mayor número de grados y detentan los principales cargos de la logia en los cuadros lógicos de mediados de los ochenta: Rosendo Abad Sánchez, José Mayor Arboledas, Ramón García Camacho, José Rumi Abad, Sebastián López Muñoz, etc. A ellos hay que añadir algunos de los fundadores del Partido Republicano Federal almeriense en 1868, como Francisco Arias de Reina, Santiago Capella Oriola y José Pujol y Roca, que aparecen como fallecidos en un cuadro lógico de 1886¹⁰.

El auge y expansión de la masonería almeriense se produjo entre 1880-1890, coincidiendo con los aires nuevos aportados a la Restauración por los gobiernos liberal-fusionistas de Sagasta. De esta manera, las dos últimas décadas del siglo XIX, etapa dorada de la masonería española, también fueron para la masonería almeriense y para la masonería de otras provincias andaluzas, según se ha puesto de manifiesto en recientes estudios¹¹.

He contabilizado un total de 17 logias y tres capítulos en la provincia de Almería durante las últimas décadas del siglo XIX¹². Cinco logias y dos capítulos en la capital y el resto en los pueblos de la provincia. La cifra de masones que ingresaron en las logias almerienses durante este período se sitúa en torno a unas 500 personas.

Según el Oriente a que pertenecía, las logias almerienses se reparten en varios grupos:

Son del Grande Oriente de España:

- Logia *Amor y Ciencia* n.º 15. Almería capital.
- Logia *Unión y Ciencia* n.º 70. Almería capital.
- Soberano Capítulo *Pausanías* n.º 23. Almería.
- Soberano Capítulo *Amor* n.º 8. Almería.
- Logia *Hijos de Abdera* n.º 241. Adra.
- Soberano Capítulo *Rosa Cruz Iberia* n.º 77. Adra.
- Logia *Salmeroniana* n.º 206. Alhama de Almería.

9. Véase *Boletín Oficial y revista masónica del Gran Oriente de España*, n.º 3, 15 de febrero de 1881. Su actividad a principios de los años noventa queda comprobada en una hoja volante *Al pueblo de Almería*, firmada por varias logias de la provincia con fecha 28 de marzo de 1892.

10. A.H.N.S., legajo 586-A, expte. 19.

11. Véase: GAY ARMENTEROS, J. C. PINTO MOLINA, M. *La Masonería en Andalucía Oriental a finales del siglo XIX. Jaén y Granada*. Granada, Universidad, 1983; MORENO GÓMEZ, F. ORTIZ VILLALBA, J. *La masonería en Córdoba*. Córdoba, 1985. Asimismo la tesis de María Pinto Molina, ya citada..

12. Para dicha contabilización he tomado como referencia los documentos del Archivo Histórico Nacional de Salamanca en su sección de masonería, enriquecidos a su vez por otras referencias especialmente de prensa.

- Logia *Antigua Urci* n.º 88. Garrucha.
- Logia *Caridad y Abnegación* n.º 310. Níjar.
- Logia *Esencia, Vida y Amor* n.º 343. Tíjola.
- Logia *Almazora* n.º 290. Serón.
- Logia *Luz de Overa* n.º 363. Huércal-Overa.

Del Grande Oriente Nacional de España:

- Logia *Protección* n.º 195. Almería capital.
- Logia *Perfección* n.º 168. Vera.
- Logia *Luz de los Filabres* n.º 236. Gérgal.
- Logia *Argentina* n.º 172. Cuevas de Almanzora.
- Logia *Constancia* n.º 77. Cantoria. (GONER).

Los conflictos en el seno de los dos Grandes Orientes, producidos por el enfrentamiento y las actitudes fraccionalistas de sus dirigentes, llevaron el desánimo a muchas de estas logias que, como otras de la geografía española, cesaron o redujeron su actividad masónica o se situaron en «actitud expectante». La campaña de unificación de la Masonería española emprendida por Miguel Morayta, avivó de nuevo la actividad de las logias almerienses que acogieron con entusiasmo la iniciativa y se adhirieron a la Asamblea de unificación de los dos Grandes Orientes, celebrada el 4 de abril de 1888.

La mayoría de las logias almerienses se pronunciaron por Morayta cuando en otoño de 1888 se produjo la escisión del unificado Gran Oriente Nacional de España entre los seguidores de Miguel Morayta y los del Vizconde de Ros.

Sin embargo, la escasa documentación existente impide apuntar con precisión la adhesión de estas logias al Gran Oriente Español, fundado al poco tiempo por los seguidores de Morayta para evitar confusiones con el Gran Oriente Nacional de España del vizconde de Ros, que cambió su nombre por el de Gran Oriente Ibérico. Tan sólo tenemos referencias documentales de que trabajaron bajo la obediencia del Gran Oriente Español las logias: *Hijos de Abdera* n.º 35 (nueva numeración) de Adra; *Esencia, Vida y Amor* n.º 49 (nueva numeración) de Tíjola; y *Almazora* n.º 42 de Serón.

Por su trayectoria anterior, nos inclinamos a pensar que estuvieron bajo la obediencia del Gran Oriente Español las logias capitulares de la capital *Amor y Ciencia* y *Unión y Justicia*, así como la logia *Amigos de Litrán*, también de la capital, constituida a principios de los años noventa.

Desconocemos el Oriente de la *logia Provincial de Almería*, que aparece con actividad masónica en la última década del siglo. Como muestra de la diversidad de la familia masónica conviene señalar que algunos miembros de la logia *Argentina* de Cuevas de Almanzora,

fundaron otra que, en 1888, estaba bajo la obediencia del llamado Grande Oriente de Pérez¹³.

LOS REPUBLICANOS AL FRENTE DE LA MASONERIA ALMERIENSE

Con la llegada de la Restauración el republicanismo almeriense, de igual modo que el republicanismo español, sufrió un profundo fraccionamiento. Todos los grupos republicanos que aparecieron a escala nacional se constituyeron también en Almería. De este modo, a principios de los años ochenta existían el Partido Republicano Federal de carácter pactista, vinculado a las posiciones pimargallianas, y el Partido Republicano Histórico, seguidor del posibilismo de Castelar. Más tarde, a fines de la década, la escisión de los salmeronianos del Partido Republicano progresista dio paso a la formación del Partido Republicano Centralista, vinculado a Nicolás Salmerón, que llegó a tener una singular importancia en el primer lustro de la última década del siglo XIX.

Hombres de las profesiones liberales, profesores, comerciantes y algunos medianos y pequeños propietarios constituían el núcleo sociológico que animaba la vida interna de estos grupos republicanos. En algún caso, como en el Partido Republicano Federal, también se daban cita trabajadores y artesanos.

Por lo general, los republicanos almerienses configuraban el grupo fundamental de la intelectualidad provincial. Dieron vida y animaron los debates del Ateneo, impulsaron las ideas positivas desde la *Revista de Almería* (1879-1884), y nutrieron las tertulias literarias de la época. Eran el contrapunto democrático a la Almería caciquil y cunera de la Restauración, con una particular incidencia en la capital de la provincia, según se desprende del análisis de las elecciones municipales y de diputados a Cortes de este período¹⁴.

La presencia de republicanos en la masonería almeriense tiene una singular importancia, a veces fundamental y decisiva para el funcionamiento de las logias. De los 500 masones contabilizados en los talleres masónicos de la capital y de la provincia durante las dos últimas décadas del siglo XIX, 77 aparecen en los comités de los partidos republicanos. Ello supone que el 15% de los miembros de las logias son dirigentes republicanos.

13. A.H.N.S. Legajo 586-A. Expte. 5. Correspondencia. *Carta de Vicente Hernández al Vizconde de Ros, Gran Comendador del Grande Oriente Nacional de España* (s.d.).

14. MARTÍNEZ LÓPEZ, F. *El sistema político de la Restauración: Partidos, elecciones y caciquismo en Almería. 1875-1890*. Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Almería. (En prensa).

La capital, como es natural, tiene el mayor número de ellos. Se constatan un total de 54 en las logias *Amor y Ciencia*, *Unión y Justicia* y en menor medida en *Protección*.

De los 74 masones que aparecen en el único cuadro lógico que se conserva de *Amor y Ciencia*, unos 25 son republicanos¹⁵, miembros en su mayoría de los comités del Partido Republicano progresista de los años ochenta. Si se particulariza en ellos se puede comprobar cómo los altos dignatarios de la logia eran a su vez responsables máximos del republicanismo progresista. Basten tres ejemplos a título de referencia: José Litrán López, médico, venerable maestro, simbólico *Dantón*, grado 33, incansable propagandista de la masonería hasta su muerte, fue candidato republicano a las elecciones municipales de 1872 y vicepresidente del republicanismo progresista. Antonio Campoy Robles, comerciante, primer vigilante, simbólico *Orsini*, grado 18, fue concejal republicano en 1869 y alcalde de la ciudad en la Primera República. Desempeñó los cargos de vicepresidente y presidente del Partido Republicano Progresista durante la Restauración. Miguel García Blanes, simbólico *Trajano*, grado 18, fue presidente del comité provincial de la Coalición republicana de la prensa en 1890; coalición controlada mayoritariamente por los progresistas.

En relación con otros grupos políticos cabe señalar una mínima presencia en la logia de republicanos federales y posibilistas. El centralismo salmeroniano estuvo ampliamente representado en *Amor y Ciencia*, una vez que se escindió del progresismo. En todo caso, conviene reseñar que no he constatado una presencia significativa de dirigentes del liberalismo dinástico almeriense en esta logia.

Por lo que se refiere a *Unión y Justicia* los cuadros lógicos de mediados de los ochenta incluyen unos 26 dirigentes republicanos de un total de 81 miembros efectivos. Estos fueron a su vez, miembros de los comités de los diferentes partidos republicanos de la ciudad en las dos últimas décadas del siglo XIX. No aparecen, en cambio, nombres de dirigentes del liberalismo monárquico. A lo sumo, he podido comprobar cómo algunos de los masones que aparecen en el cuadro lógico de 1886 detentaron cargos de concejales monárquicos del Ayuntamiento de Almería a fines del XIX¹⁶.

Los republicanos federales pimargallianos son mayoría entre los republicanos de la logia y detentan las altas dignidades del taller masónico. Así, por ejemplo, el notario Rosendo Abad Sánchez, simbólico

15. A.H.N.S., Legajo 586-A, expte. 4.

16. Nos referimos a Ginés Terol Llorca, simbólico *A. de Silva*, grado 2, que fue concejal monárquico, de la fracción silvelista, en 1898. (Véase *La Crónica Meridional*, 14 de marzo de 1898) y a José Revueltas Fernández, simbólico *Barcastegui*, grado 18, que fue concejal conservador en 1897, 1905 y 1906.

Viriato, grado 33, fue Venerable maestro de la logia durante muchos años y era a su vez el líder del federalismo provincial. Ramón García Camacho, grado 32, se turnó con Rosendo Abad en la Presidencia del Partido Republicano Federal. José Rumi Abad, simbólico *Washington*, grado 30, fue fundador del partido Democrático Almeriense antes del sexenio y dirigente federal en los años de la Restauración (concejal en 1891 y 1894).

Los otros grupos republicanos de la ciudad tuvieron pocos miembros en esta logia. La presidencia de los progresistas quedó reducida a Antonio Téllez, Antonio M. Leone y a José M. Orland, y de los posibilistas sólo aparecen José Pujol Roca y Luis Teriza Sicardó.

La impronta republicana de la logia es, pues, evidente. Ahora bien, sería burdo afirmar que ésta se convirtiera en una correa de transmisión del Partido Federal, dada la pluralidad republicana de sus miembros y su propia concepción de la masonería.

Entre los pocos documentos conservados, se encuentra una carta dirigida a Miguel Morayta, en la que se expresa con claridad una concepción de la Masonería, sustentada en la pluralidad, la tolerancia y en el objetivo de hacer reinar sobre la tierra la «Libertad, la Igualdad y la Fraternidad», Dice así:

«Esta Respetable Logia entiende que la piedra angular, o sea, la creencia que da vida y aliento a la Masonería, consiste en la práctica de todas las virtudes, y con especialidad la de saber dominar nuestras pasiones, dispensándonos los unos a los otros la más absoluta tolerancia, para que desaparezca de entre nosotros todo aquello que pueda llegar a impedir el que formemos una cariñosa y fraternal agrupación, compuesta de todos los hombres de buena fe, que sin distinción de partidos, creencias, castas ni sectas, se afanan por buscar noble y desinteresadamente el bien y la verdad, para por estos tan levantados medios llegar a conseguir que sean desterrados de la sociedad la intransigencia, el exclusivismo y el error, que tan sin conciencia y torpemente propalan la clase clerical, los fanáticos y los oscurantistas de todos los sistemas; y hecho que sea éste, venir por necesaria y natural consecuencia, a plantear y establecer sobre toda la redondez de la tierra el reinado de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad; viniendo con ello a demostrar que la Masonería es útil, precisa y necesaria en el mismo planeta que habitamos, tanto que si no existiera tendríamos que crearla, por cuanto que ella sola es la única que está llamada a verificar el progreso indefinido, ordenado y natural que necesita la humanidad»¹⁷.

17. *Carta del Venerable Maestro Juan Salvador Domínguez a Miguel Morayta, Gran Maestro de la Logia Simbólica del Grande Oriente de España*, 24 de septiembre de 1887. A.H.N.S. Legajo 586-A, expte. 19. Con esta carta la Logia se adhirió a la iniciativa de Miguel Morayta y abandonó su actitud expectante, motivada por las disensiones internas del Oriente.

Desde estas posiciones, la logia tuvo incidencia en la vida política del momento. Así, apoyó la campaña por una Ley de Matrimonio Civil¹⁸; sus miembros encabezaron el movimiento en pro de un cementerio civil en Almería y defendieron públicamente, en el Ateneo, la libertad de conciencia y pensamiento, a la par que lanzaban sus baterías contra las periódicas misiones que los jesuitas desarrollaban en la capital y los pueblos de la provincia. Para Sebastián López Muñoz, simbólico *Milton*, uno de sus miembros más destacados, las ideas democráticas eran incompatibles con las religiosas¹⁹.

La Logia *Protección* se constituyó en mayo de 1885 y fue la única que trabajó en la capital bajo la obediencia del Grande Oriente Nacional de España. Se inició con siete miembros efectivos y alcanzó el número de quince en diciembre de 1885.

Atendiendo a la significación política de sus miembros se destaca solamente la presencia de dos republicanos posibilistas: Juan Pérez Cuenca, que fue concejal del Ayuntamiento de Almería en 1883 y 1886, y Ricardo Lagasca Terrén, vocal del comité local del posibilismo entre 1886 y 1891.

En relación con las logias *Amigos de Litrán* y *Provincial de Almería*, todos los datos que tenemos mediante la prensa señalan una importante presencia republicana. Tal vez el aspecto más significativo de la primera de ellas fue la creación de una escuela para obreros (niños y adultos). En ella impartieron clases y conferencias destacados miembros del republicanismismo y del societarismo local. La finalidad de la escuela se inscribía en la preocupación de republicanos y masones por la instrucción de las clases trabajadoras.

Desde el punto de vista del societarismo obrero, la década de los ochenta se caracterizó en Almería por la efímera aparición de las sociedades de resistencia y, sobre todo, por la proliferación de sociedades de socorro mutuo. Las más importantes de estas últimas fueron *La Bienhechora*, *La Sociedad Cooperativa de Obreros de Almería* y *La Lealtad*. En todas ellas desempeñaron un papel fundamental los hombres más significativos de la masonería. Así por ejemplo, José Litrán López, Luis Terriza Sicardó, Sebastián López Muñoz, y destacados miembros del republicanismismo y el liberalismo de la ciudad. La Tienda-Asilo desempeñó un papel importante en el abaratamiento y mejora de la alimentación de las clases populares almerienses. Por regla general solía repartir unas 800 raciones de comida diarias a precios muy económicos.

18. *Carta del Venerable Maestro Rosendo Abad Sánchez a Miguel Morayta, Venerable Maestro de la Respetable Logia «Hijos del Progreso» n.º 362 del Oriente de Madrid*, fechada el 2 de enero de 1887. A.H.N.S. Legajo 586, expte. 19.

19. *El Radical*, 11 de enero de 1917.

El interés de masones y republicanos por la cuestión social era la expresión de su ideología reformista que tendía, entre otras cosas, a resolver el conflicto socio-económico en el marco de la armonía de las clases, la evolución progresiva y pacífica, y la intervención del Estado a través de leyes y organismos sociales.

LA REACCION ANTIMASONICA EN LA CAPITAL

El florecimiento de la masonería en la capital durante las dos últimas décadas del siglo XIX provocó, de igual modo que en toda España, la reacción de la Iglesia Católica contra la masonería. Los puntos de apoyo de la reacción clerical antimasonónica fueron la difusión de los documentos pontificios, la traducción y publicación de libros detractores de la masonería y los artículos aparecidos en la prensa católica-integrista.

Así, las encíclicas y otros documentos pontificios antimasonónicos de los Papas Pío IX y León XIII se difundieron a través del *Boletín Eclesiástico del Obispado de Almería*²⁰ y del periódico *Diario de Almería*²¹ dirigido por el presbítero Bartolomé Carpena y Rabanillo. Especial relevancia hubo de tener la traducción de la encíclica de León XIII *Humanum Genus*, de 20 de abril de 1884, que es el documento más directo y extenso de los Papas contra la masonería, a la que identifica en fines y medios con el naturalismo²². Aquel mismo año de 1884, el 15 de diciembre, el Obispo de Almería publicó un Decreto de reprobación y censura contra los periódicos de Madrid *Las Dominicales del Libre Pensamiento* y *El Motín*, afines a la masonería; en concreto, prohibió copiar y reproducir artículos de ambos periódicos²³.

En 1882 se imprimió en Almería un opúsculo antimasonónico, de 75 páginas, titulado *La Francmasonería, revelaciones de un ROSA-CRUZ* (grado masónico), traducido del francés por J.A.C.²⁴. Se trata de una obra que presenta a la masonería como la desencadenante de todos los males revolucionarios y del fanatismo antirreligioso en la Francia de 1789 hasta el II Imperio.

20. *El Boletín Eclesiástico del Obispado de Almería* vio la luz por vez primera el 1 de enero de 1885, y se publicaba todos los días que dispusiera el Prelado. Véase *Catálogo de Prensa Almeriense* (1823-1939), pp. 19 y 67.

21. Apareció el 1 de enero de 1878 y aún seguía publicándose en 1887. No se conservan ejemplares de este periódico católico. Todas las referencias a este diario proceden de *La Crónica Meridional*.

22. Sobre el papel que juega esta encíclica y sobre el enfrentamiento Iglesia y Masonería véanse FERRER BENIMELI, J. A. *Masonería contemporánea*, IV. II. Pág. 36 y ss.; GAY ARMENTEROS, J., PINTO MOLINA, M. *O.c.* Capítulo 3, págs. 59-112.

23. *Boletín Eclesiástico de la Diócesis de Almería*, 19 de diciembre de 1884.

24. No hay referencia sobre su autor y desconocemos el traductor. La obra se imprimió en la imprenta de Joaquín Robles. Calle Marín n.º 10. 1982. En la portada aparece al año 1888.

Al periódico integrista *Diario de Almería*, verdadero baluarte neocarlista y antimasónico en la ciudad durante los años ochenta, le sucede en el primer lustro de los noventa *El Semanario Popular*. Su primer número apareció el 5 de marzo de 1892 y mantuvo ininterrumpidamente su publicación hasta el 30 de marzo de 1895, después de haber sacado a la calle unos 161 números. Fundado y dirigido por el presbítero Bartolomé Carpente y Rabanillo estaba «dedicado especialmente a las clases trabajadoras» según reza su subtítulo²⁵.

A los peligros combatidos por *Diario de Almería* como el libre examen, la masonería, el espiritismo y el naturalismo se añadían ahora otros nuevos, «cada vez más poderosos», como el anarquismo y el socialismo. A todos identificó y combatió *El Semanario Popular*. El ataque a la masonería ocupó un lugar destacado en sus páginas. En ellas reinsertó la carta de León XIII al pueblo italiano titulada *Contra la Masonería y los medios para combatirla*, traducida de *L'Observatore Romano*²⁶; aparecieron artículos relacionando «El judaísmo y el masonismo»²⁷, base del llamado contubernio judeo-masónico, y otros como «Enemigos de la Fe. El masonismo» que, reproducido por el órgano oficial del Gran Consejo General Ibérico de la masonería, fue recomendada su lectura a los miembros de las logias por el gran poder que se atribuía a la masonería²⁸.

Eran frecuentes, por otra parte, la inserción de noticias referentes a retractaciones o reconversiones de importantes masones, aspecto de singular importancia ideológica para minar los pilares de la masonería. Se dieron a conocer, entre otras, la del catedrático del Instituto de Granada, Rafael García Álvarez, inspector general del grado 33, miembro del Consejo Supremo, venerable maestro de la logia «Mariana Pineda».

No hemos encontrado publicaciones específicas de la reacción de las logias de la capital o de algunos de sus miembros contra los ataques católicos. Diarios como *La Crónica Meridional* recoge, a veces, la negativa de algunos masones de la ciudad a entrar en polémica con los presbíteros católicos Bartolomé Carpente y Rabanillo, Eusebio Arrieta o Miguel Bolea Sintas, verdaderos adalides de la reacción antimasónica²⁹. La inexistencia de otras colecciones completas de prensa republicana del momento impide conocer los posicionamientos de los republicanos contra las campañas antimasónicas.

25. Es una de las pocas publicaciones periódicas del siglo XIX almeriense que se conserva completa. Puede consultarse en Biblioteca Pública del Estado Francisco Villaespesa y en Hemeroteca Provincial Sofía Moreno Garrido.

26. *El Semanario Popular*, 4 de enero de 1893.

27. *Ibidem*, 8 de julio de 1893.

28. *Ibidem*, 14 de junio de 1894.

29. *La Crónica Meridional*, 31 de octubre de 1886.

Ante la cruzada antimasónica de los elementos clericales y de la Iglesia Católica, explícita también en la negativa a dar sepultura en el cementerio católico a José Litrán, no es extraño que los masones de la ciudad se afianzasen cada vez más en posiciones anticlericales, como ya ha quedado de relieve al señalar cómo entendía la masonería la logia *Unión y Justicia* n.º 70

LOS REPUBLICANOS EN LAS LOGIAS DE LOS PUEBLOS DE LA PROVINCIA

De igual manera que en la capital la presencia republicana en talleres masónicos de los pueblos de la provincia es determinante para el funcionamiento y desarrollo de la masonería.

Esta presencia la he podido constatar al cotejar los cuadros lógicos y los comités republicanos de los pueblos. En ocasiones todos los miembros de un mismo comité republicano aparecen como fundadores de la logia de aquel pueblo. Sin duda, la presencia de la masonería en las zonas rurales de la provincia, controladas por caciques y dominadas ideológicamente por el clericalismo, tiene un gran valor testimonial. Su puesta en marcha fue debida a los republicanos y su mantenimiento y desarrollo en muchos casos también. A este respecto son significativas las logias de Alhama, Adra, Níjar y Tíjola.

Alhama, pueblo natal de Nicolás Salmerón y Alonso, es uno de los pueblos almerienses de mayor implantación de la masonería no sólo a finales del siglo XIX sino también en el siglo XX. Allí se constituyó, en los primeros años de la década de los ochenta, la logia *Salmeroniana* n.º 206, bajo la obediencia del Grande Oriente de España³⁰.

Fue una de las agrupaciones masónicas almerienses con mayor número de obreros. En el cuadro lógico de 1884 se contabilizan 52 miembros y en el de 1886 se elevó el número de miembros a unos 66, además de varios miembros honorarios de las logias de la capital *Amor y Ciencia* y *Unión y Justicia*.

No deja de ser significativo el número de miembros alcanzado por la logia, tratándose de un pueblo que por estas fechas —según el censo de 1887— contaba con una población de 3.831 habitantes, lo que de alguna manera explica el comentario tan extendido en la provincia de «Alhama, tierra de masones».

30. Se desconoce la fecha exacta de su carta constitutiva. Todas las referencias apuntan a los primeros años de la década de los ochenta. El primer cuadro lógico de que disponemos es de 1884. A.H.N.S. Legajo 586-A. Expte. 18.

A la logia pertenecieron los sectores influyentes del pueblo. Al ser un pueblo eminentemente agrícola, los propietarios constituyen la base fundamental de la logia.

Existe una total coincidencia entre los dirigentes republicanos de Alhama y los altos dignatarios de la logia. De sus cinco miembros fundadores, cuatro eran miembros del Comité republicano de Coalición de la prensa de 1890³¹; dicho comité contaba con 7 miembros y 6 pertenecían a la *Salmeroniana* 206. Asimismo, eran miembros de la logia algunos de los dirigentes del comité republicano de Coalición de la prensa del pueblo cercano de Huécija³². Entre ellos destacan: Antonio Marín Cadenas, Nicolás López, Juan Diego Rodríguez Gil, José Sánchez Sánchez y los de Huécija, Eladio López Mizzi y Domingo Amat Ruiz.

El título de esta logia, el hecho de que varios de sus miembros se llamaran simbólicamente *Salmerón* y la importancia que tiene la masonería en Alhama suscita la pregunta de si Nicolás Salmerón y Alonso perteneció a la masonería.

Aunque no hemos cotejado ningún cuadro lógico donde aparezca su nombre, hay un conjunto de referencias que apuntan la adscripción a la masonería de Salmerón. Así, en una carta enviada por la logia *Salmeroniana* al Gran Consejo Federal Simbólico de Sevilla, con fecha de 15 de diciembre de 1926, y a otras logias españolas en solicitud de apoyo económico para levantar una estatua a Nicolás Salmerón en Alhama, se dice que, en 1884, fue Gran Maestro del Oriente de Madrid³³.

Por otro lado, después de la dimisión de Manuel Becerra como Gran Maestro del Gran Oriente de España en 1886, y en plena agudización de las tensiones internas de este centro masónico, Nicolás Salmerón fue elegido Gran Maestro, pero renunció al cargo³⁴. Finalmente en la reunión de septiembre de 1888 del Consejo Supremo del Gran Oriente Nacional de España en el que se eligieron definitivamente los cargos, Nicolás Salmerón aparece con un voto³⁵.

Adra es otro de los pueblos de la provincia con fuerte presencia masónica. Allí, durante las últimas décadas del siglo XIX, tuvieron actividad la logia *Hijos de Abdera* n.º 241 y el Soberano Capítulo de Caballeros Rosa-Cruces *Iberia* n.º 77.

La logia *Hijos de Abdera* tiene carta constitutiva de febrero de 1883 y trabajó bajo la obediencia del Grande Oriente de España³⁶. El mayor

31. *La Crónica Meridional*, 4 de febrero de 1890.

32. *Ibidem*, 3 de febrero de 1890.

33. A.H.N.S. Legajo 586-A. Expte. 18.

34. Véase MORENO GÓMEZ, F., ORTIZ VILLALBA, J. *O.c.* p. 39.

35. *Gaceta Oficial del Gran Oriente Nacional de España*, n.º 14, 12 de octubre de 1888. Pág. 123. Citada por PINTO MOLINA, M. *O.c.* Pág. 101.

36. *Carta constitutiva*, 22 de febrero de 1983. A.H.N.S. Legajo 586-A Expte. 12.

número de miembros lo alcanzó en 1886, contabilizándose 29 efectivos y dos honorarios³⁷.

Los republicanos abderitanos tuvieron una estrecha relación con la masonería. En ella también hubo destacados liberales de la villa que procedían, en algunos casos, del republicanismo posibilista.

El médico José Pérez Gómez fue el dinamizador e incansable propagandista de la masonería en Adra a la vez que un destacado dirigente del republicanismo, ostentando el cargo de presidente del comité local del Partido Republicano Progresista en 1894. El propio cura ecónomo de Adra, el padre Amata, lo consideraba el verdadero artífice de la francmasonería abderitana y el elemento «reclutador» de sus miembros³⁸. Junto a Pérez Gómez desempeñaron un papel destacado en la logia los republicanos: Gabriel Robles Giménez, Juan Oliva Sánchez, Patricio Martín González y Juan Antonio Peña Giménez, miembros del Comité republicano de la prensa en 1890. Pero en esta logia no sólo hubo republicanos progresistas, también pertenecieron a ella destacados dirigentes posibilistas como: Francisco Cuenca Ibáñez, alcalde de Adra entre 1884-1886, Tomás Pérez Aquino y José Carreño Larios.

El grado de influencia de la masonería en Adra quedó reflejado en la acogida de sus posiciones anticlericales. El padre Amat, en sus manuscritos sobre Adra en el último tercio del siglo XIX, hace referencias a la oposición que la masonería sostuvo respecto a las misiones jesuíticas del padre Tarín que, año tras año, visitaban el pueblo, y a la propaganda contra las procesiones, exitosa, a veces, al lograr que no acudiese nadie a las mismas. El ambiente anticlerical no se debió sólo a la influencia de la masonería, a él contribuyó en gran medida la propaganda y las actitudes del importante núcleo anarquista abderitano.

El enfrentamiento ideológico entre la Iglesia Católica, masonería y anarquismo fue de candente actualidad en Adra durante este período. A veces el padre Amat se congratulaba del éxito de las misiones del padre Tarín. Así en 1892, año de reactivación masónica, se vanagloriaba de que anarquistas y masones no habían logrado sus objetivos, ya que había aglutinado progresivamente un número importante de personas en la Iglesia «a pesar de los trabajos de la masonería por impedir la venida de la misión» o las actitudes de los anarquistas que intentaron publicar una hoja contra los jesuitas —a imitación de otra publicada en Berja— que no lograron insertarla en los periódicos de Almería, pero sí apareció en *El Productor* de Barcelona³⁹.

37. *Cuadro Lógico de los obreros que componen la Respetable logia «Hijos de Abdera»,* 1 de enero de 1886. A.H.N.S. Legajo 586-A. Expte. 12.

38. RUZ MÁRQUEZ, J. L. *Adra. Siglo XIX.* Almería, 1983, pp. 264-265.

39. RUZ MÁRQUEZ, J. C. *O.c.* Pág. 285.

Poco éxito logró el cura Amat y las misiones del padre Tarín en Adra a juzgar por la contestación dada por la logia a la circular del Gran Oriente Español sobre asociaciones clericales: «En Adra —decía— no imperan las sotanas; por lo cual no se reconoce más sociedad que la de «San Vicente» y esa la componen unas beatas que no merecen ni recordar sus nombres; sin embargo, estaremos al acecho para comunicarnos si en alguna ocasión hay quien (como vulgarmente se dice) saque los pies del plato»⁴⁰.

En Nijar se fundó la logia *Caridad y Abnegación* bajo los auspicios del Grande Oriente de España. Tuvo actividad durante los años ochenta y en ella se constata una fuerte presencia de republicanos de la localidad. En este caso también aparecen como miembros destacados de la logia los dirigentes del Comité republicano de la Prensa: Vicente Abad Sánchez (presidente) y Dionisio García Muñoz (secretario)⁴¹.

La logia *Esencia, Vida y Amor* de Tíjola mantuvo abiertas sus columnas masónicas desde 1885 a 1896. Uno de los aspectos que más caracterizó a esta logia fue su actitud librepensadora. En este sentido destaca una comunicación dirigida al príncipe Teano Bacarini felicitándole por la construcción de una estatua a Giordano Bruno en Roma y el telegrama dirigido al rey Humberto, como representante de la unidad italiana en el aniversario de la toma de Roma⁴².

A iniciativa de la logia se consiguió en Tíjola la construcción del cementerio civil y dar un fuerte impulso a la enseñanza primaria; asimismo intervino en la vida política para denunciar la falta de moralidad en la administración local. Su animadversión con la Iglesia se vio fuertemente contrarrestada por los clérigos del pueblo. Estos crearon la discordia en las casas de los masones a través de sus esposas, hasta el punto de que alguno de ellos se dieron de baja en la logia por la presión de sus mujeres que con algo beatas» según señala una plancha de 1891.

Estas actitudes de la logia estaban muy en consonancia con los comportamientos de los republicanos del pueblo. Si en otras logias de los pueblos del valle del Almanzora no he encontrado relación entre el republicanismo y la masonería por falta de comités republicanos, en Tíjola, sin embargo, no ocurre lo mismo. El principal animador de la masonería, Francisco López Sola, lo encontramos representando al

40. *Correspondencia al Gran Consejo de la Orden, 4 de noviembre de 1895. A.H.N.S. Legajo 586-A. Expte. 12.*

41. *Véase La Crónica Meridional, 6 de febrero de 1890.*

42. La comunicación al príncipe Teano Bacarini decía: «Vuestra enérgica actitud en el municipio de la ciudad eterna, con motivo de erigir una estatua a Giordano Bruno ha hecho latir con entusiasmo el corazón de los librepensadores de todo el mundo. Donde la esclavitud de pensamientos tiene su sede, debe recordarse eternamente el nombre del Gran Mártir de la razón». A.H.N.S. Legajo 586-A. Expte. 9.

republicanismo de la localidad desde la década de los ochenta hasta 1909. Junto a él estaban en la logia otros destacados miembros del comité republicano de la prensa como Trinidad Jiménez y José Francisco Jiménez Martínez.

Estos datos son de por sí bastante ilustrativos del papel que desempeñó el republicanismo almeriense en la trayectoria de la masonería provincial. En la práctica nutrió y controló las logias y, sin duda, les dio su impronta.